Curruca Cabecinegra Sylvia melanocephala

Catalán Tallarol capnegre Gallego Papuxa cabecinegra Vasco Txinbo burubeltza

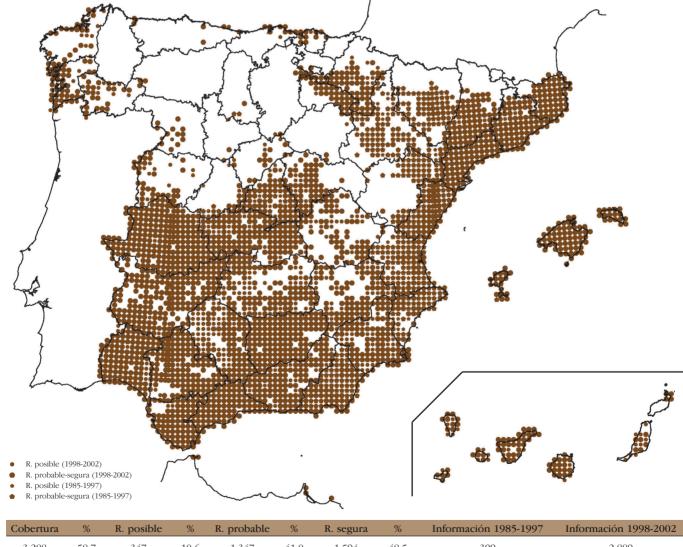


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Especie politípica, de distribución estival restringida a la cuenca mediterránea dentro del Paleártico occidental (Snow & Perrins, 1998) y a la costa norteafricano-atlántica. Hagemeijer & Blair (1997) ofrecen una estima de la población europea de 2.781.914-4.421.911 pp., aunque ha sido estimada recientemente en 2.200.000-5.800.000 pp. (SPEC 4; BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Como especie termófila, muestra su principal núcleo poblacional en la mitad sur, aunque llega a los sistemas Ibérico y Central y evita casi por completo la mayor parte de la meseta norte, cordillera Cantábrica, Pirineos y Sistema ibérico. Es frecuente en la

costa mediterránea, y penetra a lo largo de la cuenca del Ebro hasta Miranda de Ebro y partes bajas de los Montes Obarenes (C. Palma, com. pers.). Existe una población aislada en el litoral cántabro-vizcaíno. También presente en la costa atlántica desde donde penetra hacia el interior a través de las cuencas del Miño y del Sil. En 2001 se confirmó su presencia en Asturias (L. Carrera com. pers.). Frecuentes en los dos archipiélagos y en Ceuta y Melilla. En la Península aparece su forma nominal (Shirihai et al., 2001), y en Canarias la subespecie leucogastra (aún en debate; G. Gargallo, com. pers.). Ésta se distribuiría por todo el archipiélago salvo Lanzarote y Fuerteventura donde se hallaría la nominal (Martín & Lorenzo, 2001). Está asociada a formaciones arbustivas y arbóreas



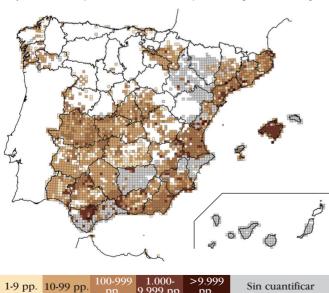


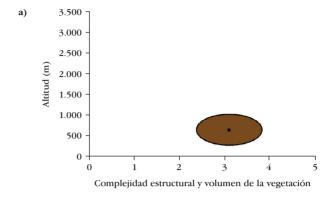


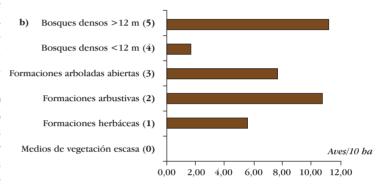
con matorral de los pisos meso y, sobre todo, termomediterráneo (Tellería *et al.*, 1999), y está presente de manera puntual y en bajas densidades, en el supramediterráneo. En la cornisa cantábrica está ligada a los matorrales y encinares costeros del piso termocolino, y en la costa occidental de Vizcaya se extiende por los encinares más térmicos del piso colino (I. García Plazaola, com. pers.). Fuera de su área principal está asociada a las cuencas fluviales debido a su menor continentalidad

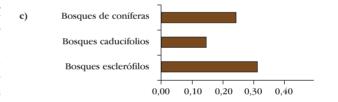
POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población mínima registrada según datos del presente atlas es de 278.292 pp. (aunque no hay datos del 22% de las cuadrículas). La población de la zona centro-sur de la Península se mantiene bastante estable, quizás con una ligera tendencia al aumento en zonas con abandono de cultivos. Pulido & Díaz (1992) ofrecen una densidad en época reproductora de 4 aves/10 ha en dehesas de Cáceres, mientras que en matorrales cercanos a Doñana se eleva a 16-20 aves/10 ha (Jordano, 1985). En Aragón, se citan densidades de 0,96 aves/10 ha en coscojares (Sampietro et al., 1998). En España, sus mayores abundancias se registran en pinares de piñonero, jarales y coscojares, y la media de sus densidades máximas citadas en esos tres hábitats es de 15,28 aves/10 ha. Resulta rara en los montes de Toledo y submeseta sur. En Valladolid es muy puntual y escasa (A. Balmori, com. pers.). En Salamanca es más abundante pero aún así escasa en la ribera del Tormes y en la zona sur del Duero, que actuaría de frontera natural de su área de distribución (J. Sanz-Zuasti, com. pers.). Muy escasa en la cuenca del Esla en Zamora, y en León existe una población en la zona de El Bierzo, conectada posiblemente con la población gallega. En Palencia hay muy pocos datos seguros de cría aunque quizás esté más extendida de lo que podría pensarse (A. León, com. pers.). La población en Castilla y León se estima en 500-600 pp. (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999). En la Comunidad Valenciana su distribución es casi continua en toda la franja mediterránea. En Cataluña es muy frecuente en toda la zona mediterránea (por ejemplo 7,4 pp./10 ha en matorrales de coscoja; Bas, 2001) e incluso en la continental, aunque se rarifica en montaña, y alcanza a lo sumo los 1.200 m de altitud en solanas adecuadas (Muntaner et al., 1983). En Baleares es, en general, abundante o muy abundante (Avellà & Muñoz, 1997). Con respecto a su expan-









sión en la Península (Pérez de Ana, 1993; Purroy, 1997), a mediados de la década de 1970, sobrepasa la ciudad de Zaragoza y llega a Navarra a finales de esa década (Elósegui, 1985). En 1984 se comprueba su cría en los alrededores de Logroño. Durante los últimos 15-20 años ha colonizado prácticamente toda la cuenca del río Ebro de manera gradual, y asciende por sus tributarios en las zonas más cálidas aunque evita las de mayor humedad y ambiente continental (C. Gutiérrez, com. pers.). En la cornisa cantábrica aparece a primeros de la década de 1980, se extiende desde la mitad oriental de la costa cántabra hacia la costa vizcaína y llega en la actualidad a la costa guipuzcoana. En Galicia se cita por primera vez en 1983, y coloniza la costa y algunas zonas interiores aumentando su distribución anterior (Domínguez & Bárcena, 1991).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

No se pueden aplicar adecuadamente los criterios de la UICN a la subespecie *leucogastra* (Datos Insuficientes, DD). Sin amenazas ni problemas de conservación en el contexto de la península Ibérica, se ha visto favorecida por el abandono de cultivos extensivos y a medio plazo también por los incendios forestales, ya que encuentra su óptimo en las etapas intermedias de la sucesión vegetal, y alcanza las 10 pp./10 ha en alcornocales cuatro años después del fuego (Pons, 1996). En las zonas limítrofes de su distribución, menos adecuadas, es sensible a las olas de frío, y puede llegar a desaparecer temporalmente.

Fernando Arce y Pere Pons

